**FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS MAYABEQUE**



**Xll Evento de Formación en Valores y V de Guerra de Liberación Nacional.**

 ****

**“Fidel Castro en el desarrollo de la salud Pública.”**

**Autores**

**Richel de la Rosa Cáceres, Esleydis Miranda Gamboa, Mabexy Pérez Perdomo.** Estudiantes de Quinto año de Estomatología

**Tutor: Dra. Mérida Rodríguez Horta**

Especialista en 1er grado en Estomatología General Integral, MsC. Salud bucal comunitaria. Profesor asistente

**Asesor: Yakelin Morales Pérez**

Especialista en 1er grado en Estomatología General Integral, MsC. Salud bucal comunitaria. Profesor asistente

 **Mayabeque, 2024**

**Resumen**

En el presente trabajo se abordó el papel de Fidel Castro y sus ideas acerca de la salud pública, donde se destacan aspectos como las cualidades y los valores éticos y humanos que deben caracterizar a los profesionales del sector, su concepción estratégica con relación al Programa del Médico y la Enfermera de la Familia y la colaboración médica internacionalista como principio de la sociedad socialista. El objetivo fue describir el papel, pensamiento y acción de Fidel Castro en el desarrollo de la Salud Pública y de las ciencias de la salud. Fidel concibió premisas básicas en la formación del personal de la salud. El programa del médico y la enfermera de la familia significó acercar la atención médica a las comunidades más intrincadas. La idea colaboración internacionalista es un principio de la Revolución Socialista cubana que constituyó la materialización de la solidaridad en su más profundo concepto. Concibió el desarrollo científico técnico del país en sus distintas esferas, y en las ciencias de la salud, creó inicialmente los Institutos de Investigación del MINSAP y posteriormente un complejo de instituciones a lo largo y ancho del país. **Palabras claves**: Fidel Castro, pensamiento, Salud Pública.

 **Introducción**

El acontecer político-social de finales del siglo XX y principios del siglo XXI se ha caracterizado por grandes y complejos cambios. La aplicación de una política neoliberal, impuesta por los centros de poder mundial a la mayoría de las naciones, ha convertido la atención médica en un lucrativo negocio que comercializa el más elemental de los derechos humanos: la salud. Esta situación es prueba fehaciente de la crisis de espiritualidad, humanismo y ética por la que atraviesa el sistema de relaciones sociales que impera desde hace cinco siglos: el capitalismo.

Los antecedentes del pensamiento de Fidel Castro acerca de la Salud Pública cubana se encuentran en su alegato de autodefensa La Historia me Absolverá, en el cual analiza la grave situación política y socioeconómica que vive la nación.

La medicina antes de la Revolución se caracterizaba por:

1.- Ausencia de un plan nacional de salud pública;

2.- Baja calidad de los servicios estatales y mejor en los paraestatales y privados;

3.- Orientación hacia el aspecto curativo de la medicina;

4.- Servicios estatales en grandes ciudades; abandono de las zonas rurales y de algunas urbanas; medicina individual, mercantilismo, competencia entre los servicios privados;

5.- Centralización administrativa;

6.- El pueblo era desconocedor de las acciones que lo pudieran beneficiar.

En enero de 1959 había en el país 6 511 médicos, según el Directorio Médico-Social de Cuba de 1958. Este personal se concentraba en la capital, donde estaba el 22 % de la población y tenía el 65 % de los médicos; el desempleo y el semiempleo fueron hechos que caracterizaron a estos profesionales en los últimos años de la República neocolonial.1

Ante estos desafíos existe el reto de formar bien a las nuevas generaciones de profesionales de la salud con sólidos conocimientos y habilidades relacionadas con su profesión y que además estén preparados para participar de forma activa y comprometida en las profundas transformaciones de la sociedad, en el contexto de la implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y de la lucha ideológica que se lleva a cabo hoy en Cuba.

Es por eso que entre los objetivos del Sistema Nacional de Salud cubano está la formación de profesionales, caracterizados por valores como: incondicionalidad a la Revolución, patriotismo, internacionalismo, solidaridad, humildad, vocación de servicio, amor a la profesión, al ser humano, al estudio y a la superación constante.2

El estudio del pensamiento de Fidel Castro acerca de la salud pública es una opción viable para el logro de tales objetivos. Sus ideas se sustentan en la ética y la justicia social y constituyen una fuente inagotable de conocimientos indispensables para comprender los procesos y fenómenos de la realidad y para la formación del hombre nuevo que la humanidad tanto necesita.

El pensamiento y la acción de Fidel fueron decisivos en los grandes cambios que se produjeron en el Sistema Nacional de Salud después del triunfo de la Revolución. El presente trabajo tiene como **Objetivo** describir el papel, pensamiento y acción de Fidel Castro en el desarrollo de la Salud Pública y las ciencias de la salud.

**Desarrollo**

En su legado La Historia me Absolverá, Fidel sobre la salud pública señala: …”El noventa por ciento de los niños del campo está devorado por parásitos que se les filtran desde la tierra por las uñas de los pies descalzos. La sociedad se conmueve ante la noticia del secuestro o el asesinato de una criatura, pero permanece criminalmente indiferente ante el asesinato en masa que se comete con tantos miles y miles de niños que mueren todos los años por falta de recursos. Y cuando un padre de familia trabaja cuatro meses al año, ¿con qué puede comprar ropas y medicinas a sus hijos? Crecerán raquíticos, a los treinta años no tendrán una pieza sana en la boca. El acceso a los hospitales del Estado, siempre repletos, sólo es posible mediante la recomendación de un magnate político que le exigirá al desdichado su voto y el de toda su familia para que Cuba siga siempre igual o peor”.3

En dicho documento Fidel refiere además, que la mortalidad infantil era superior a 60 niños fallecidos por cada mil nacidos vivos; la esperanza de vida no rebasaba los 55 años de edad; un médico por cada mil habitantes, pero concentrados en la capital.

Una mirada a la situación de la salud pública imperante al triunfo de la Revolución muestra un cuadro sanitario caracterizado por tétanos, difteria, sarampión, tosferina, poliomielitis, tuberculosis, tifus y otras enfermedades. Las primeras causas de muerte infantil eran la gastroenteritis y las enfermedades respiratorias. El país contaba con unos 6 000 médicos, concentrados fundamentalmente en la capital y cabeceras de provincias y solo 1 400 de ellos trabajaban en instituciones del Estado. Alentados por el gobierno de los Estados Unidos, la mitad del total de dichos médicos se marcharon al exterior, quedándose sólo unos 3 000 en Cuba.4

 Para enfrentar esta situación era necesaria la formación de profesionales de la salud, asunto al que Fidel presta especial atención.

 En el discurso de Inauguración del ICBP "Victoria de Girón", octubre de 1962, señala:

 “Con vistas al futuro, la única, la verdadera, la definitiva solución, es la formación masiva de médicos. Y la Revolución tiene hoy fuerzas, tiene recursos, tiene organización y tiene hombres—¡hombres!, que es lo más importante— para comenzar un plan de formación de médicos en las cantidades que sean necesarias. Y no solo muchos, sino sobre todo buenos; y no solo buenos como médicos, ¡sino buenos como hombres y como mujeres, como patriotas y como revolucionarios!”.5 En el propio discurso Fidel comenta algunas de las acciones para garantizar la formación de los profesionales que necesitaba el país.

La formación masiva de médicos era una necesidad, pero esta debía hacerse con la mayor calidad. Sobre las cualidades que deben caracterizar a los jóvenes que ingresan a las escuelas de medicina, en el acto de constitución del Destacamento de Ciencias Médicas "Carlos J. Finlay". 1982, expresa:

 “[…] para estudiar medicina se requiere realmente vocación, voluntad de estudio, preferencia de la medicina sobre cualquier otra carrera… para ser médico se requiere una sensibilidad exquisita, una gran calidad humana, gran capacidad intelectual y una moral a toda prueba…¿Qué médicos debemos formar? Médicos de altísima calidad, calidad científica, calidad política, calidad moral y calidad humana…”.6

El Co. Fidel Castro concibió las siguientes premisas básicas en la formación del personal de la salud: a) fortalecer la educación ética, humanista, patriótica, internacionalista; b) no hacer concesiones en la calidad del proceso docente; c) enfatizar en la promoción de salud y en la prevención de las enfermedades y riesgos; d) integración de la asistencia, la educación y la investigación; e) formación médica para Cuba y para el internacionalismo; f) aplicar el principio de la educación médica para la asistencia médica; g) garantizar los médicos necesarios matriculando en la carrera a los mejores estudiantes; h) formar el médico insertado en los servicios i) fortalecimiento de la Atención Primaria de Salud; j) integración estudio-trabajo y teoría-práctica. 1

Insiste en los valores éticos y humanos que deben caracterizar al profesional de la salud en el Claustro Extraordinario de Profesores del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana en1982, cuando dice:

 “En el médico necesitamos tres cosas: la calidad humana, la calidad intelectual y la calidad político-moral indispensable. Hay que crearle una especial conciencia, hay que crearle una especial moral a este estudiante de medicina."7.

La concepción estratégica de nuestro Comandante en Jefe con relación al Programa del Médico y la Enfermera de la Familia constituye otro de sus aportes, desde su concepción hasta su implementación, teniendo en cuenta, que la misma forma parte de la estrategia de desarrollo esencial para la necesaria transformación y perfeccionamiento del sistema nacional de salud cubano. En este sentido, señala:

 “….Estos médicos de familia tienen un código especial, un código ético especial y riguroso, ¿por qué? Por el acceso que tienen a la familia, por la confianza que la familia les brinda, al extremo que, incluso, van a necesitar conocimientos de psicología y psiquiatría también. En cierta forma muchas familias les piden consejos sobre problemas y se convierten realmente en un profesional de gran influencia, de un gran prestigio, y de un gran aporte al bienestar y a la salud del pueblo. En esa tarea los médicos de familia van a jugar un papel fundamental….”8

 El programa del médico y la enfermera de la familia significó, además, acercar la atención médica a las comunidades más intrincadas. En el año 1985 la construcción de los consultorios del Médico de la Familia se desarrolla con gran celeridad, en la provincia Ciudad de La Habana se construyeron 615 en un año y en la de Guantánamo 173, de los cuales 147 fueron edificados en las montañas.9

La atención primaria de salud tiene su máxima expresión en el médico de la familia, modelo novedoso, pionero y de avanzada en la atención de salud que se brinda a la población; reconocido por Fidel en la Tercera Graduación del Contingente del Instituto Superior de Ciencias Médicas de la Habana, en agosto de 1990.

 “Es una revolución lo del médico de familia y tenemos el privilegio de ser el único país en el mundo que ha establecido este programa. Es una revolución extraordinaria que nada ni nadie podrá detener, porque aun en período especial seguiríamos graduando médicos y estableciendo médicos de familia y si por alguna razón no podemos hacer vivienda, seguirán dando consulta en un garaje o en una sala.”10

Después de la Revolución

• Primero: Planificación. Todas las tareas de salud se hacen en forma planificada.

• Segundo: Todas las actividades de salud deben responder a los adelantos de la ciencia médica.

• Tercero: Las tareas de salud se realizan orientadas con carácter preventivo-curativo.

• Cuarto: La salud del pueblo es responsabilidad del Estado. Las actividades de salud deben ser gratuitas y estar al alcance de toda la población.

• Quinto: Centralización normativa y descentralización ejecutiva.

• Sexto: Participación de las masas en las tareas de salud”.11

La colaboración internacionalista es un principio de la Revolución Socialista cubana. Es la materialización de la solidaridad en su más profundo concepto. En el año 1960 Cuba ofrecía su primera ayuda médica internacional al enviar una brigada médica a Chile, después del terremoto que azotó a ese país. En 1963 comienza con carácter organizado y sistemático, con el envío de la primera Brigada Médica Cubana a la Republica de Argelia. En esta misma etapa se presta ayuda internacionalista a Viet Nam -1963, Mali -1965, Congo- 1966, Guinea 1967.

 A fines de 1962, en el acto inaugural de la Facultad de Ciencias Básicas y Preclínicas "Victoria de Girón", el Comandante en Jefe anunció al pueblo de Cuba la decisión del gobierno revolucionario de brindar ayuda médica internacional en el campo de la salud.

En el Acto en la Escuela Latinoamericana de Medicina, en diciembre de 2002, refiere:

 “Somos un país pequeño, pero este país pequeño ha podido demostrar cuánto se puede cuando se quiere, cuánto se puede si los recursos humanos de cualquier país son bien utilizados. … hoy este pequeño país es indispensable si se quieren librar verdaderas batallas contra enfermedades que amenazan con la desaparición de naciones enteras o, incluso, regiones enteras de determinados continentes…

 Lo importante que debe aportar esta escuela, es el ejemplo de lo que debe y puede ser un médico educado en principios humanitarios. Hay que tener verdadera confianza en la capacidad del ser humano para saber que puede prevalecer por encima de todas aquellas tentaciones y comodidades, para saber que puede ser educado en principios verdaderamente humanos y no corrompido por las sociedades de consumo.”12

 Fidel Castro concibió el desarrollo científico técnico del país en sus distintas esferas, y en las ciencias de la salud, creó inicialmente los Institutos de Investigación del MINSAP y posteriormente un complejo de instituciones a lo largo y ancho del país, enfatizadas en lo que se llamó en su momento el Polo Científico del Oeste de la Habana, motivo de orgullo del país, fuente recaudadora de ingresos monetarios y cuyos resultados de investigación, sus productos y tecnologías, son soporte esencial para los servicios de salud a todos los niveles.

Fidel siempre se preocupó por el bienestar de los niños y no podía sorprendernos que en los momentos más difíciles de la epidemia de den­gue hemorrágico viniera a interesarse por los que teníamos ingresados, cuántos estaban graves, la forma en que eran atendidos, cuál era su evo­lución… y no solo preguntaba, también recorría las salas con el personal médico”. Así recuerda el doctor José Antonio González Valdés, Profesor Titular Consultante de Pediatría de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, quien en aquel año de 1981 fungía como director del Pe­diátrico de Centro Habana.

En el 7mo. Congreso del Partido Comunista de Cuba, en su informe central el Cro. Raúl Castro Ruz ratificó los principios en que se ha sustentado la salud pública revolucionaria: "Las fórmulas neoliberales que propugnan la privatización acelerada del patrimonio estatal y de los servicios sociales, como la salud, la educación y la seguridad social, nunca serán aplicadas en el socialismo cubano". En otro momento expresó que "las transformaciones realizadas en el reordenamiento de estos sectores, a pesar de las quejas e incomprensiones iniciales que fueron debidamente esclarecidas o realizados los ajustes requeridos, han contribuido a elevar la calidad de los citados servicios con un menor costo presupuestario". Más adelante afirmó que "en el Sistema Nacional de Salud se ha venido ejecutando un conjunto de medidas dirigidas a su reorganización, compactación y regionalización de los servicios, con el objetivo de mejorar el estado de salud de la población, incrementar la calidad y satisfacción del pueblo por los servicios que se le prestan y hacer eficiente y sostenible el Sistema, a la vez que se garantiza su desarrollo, y añadió "que persisten condiciones higiénico-sanitarias que propician la trasmisión de enfermedades infecciosas como el cólera, dengue, chikungunya y últimamente el zika. En la actualidad se acomete el Plan de acción para el enfrentamiento a enfermedades trasmitidas por el mosquito Aedes que no puede verse como una efímera campaña más, sino que debe garantizar su sostenibilidad en el tiempo". Con orgullo destacó la participación heroica del personal médico cubano en la lucha contra el Ébola, que concitó reconocimiento universal. Enfatizó que el innegable prestigio internacional de la medicina cubana, fruto genuino de la Revolución y de los desvelos del compañero Fidel, encierra enormes potencialidades todavía no explotadas en toda su dimensión.

 **Conclusiones**

- La creación y perfeccionamiento de la salud pública revolucionaria cubana es expresión de una real y concreta voluntad política de la más alta dirección del país, en especial de Fidel Castro Ruz.

- El pensamiento y papel de nuestro Comandante sobre la salud pública cubana siempre han estado vinculados a la garantía de la salud para todo el pueblo, la accesibilidad a todos los servicios de salud con calidad, la formación y desarrollo de profesionales con una elevada ética y moral; la cooperación y ayuda solidaria internacionalista.

 **Referencias Bibliográficas**

1. Perdomo Díaz AL. Fidel y la Ciencia: Un legado que nos compromete. CITMA. 2019 [citado 5 noviembre, 2024].

2. Cuba. Ministerio de Salud Pública. Objetivos Generales de la disciplina. En: Programa de la Disciplina de Historia de Cuba. La Habana; 2010. p 4-5.

3. Castro Ruz F. La Historia me Absolverá. En: Garófalo Fernández N, Enríquez O´Farril. Talleres de Historia de Cuba. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2007. p. 48-49.

 4. Cantón Navarro JC, Silva León A. La salud pública. En: Historia de Cuba 1959-1999. Liberación nacional y socialismo. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 2010. p.125.

5. Castro Ruz F. Discurso pronunciado en la inauguración del ICBP "Victoria de Girón", 17 de Octubre 1962 [Internet] [citado 5 noviembre, 2024].

6. Castro Ruz F. Reunión para constituir el I Contingente del Destacamento de Ciencias Médicas "Carlos J. Finlay", 6 de enero 1982 [Internet] [citado 5 noviembre, 2024].

7. Castro Ruz F. Discurso pronunciado en el Claustro Extraordinario de Profesores de Ciencias Médicas de La Habana, 11 de junio 1982. La Habana: Editora Política; 1982. P.3-6.

8. Ramos Rodríguez AO. Papel del médico y la enfermera de la familia en la actual batalla de ideas. En: Portuondo Pajòn MI, Ramírez García R. Historia de Cuba 1492-2005. Selección de artículos y documentos. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2009. p. 235-236.

9. Portuondo Pajòn M, Ramírez García R. La atención médica primaria en Cuba y el modelo del médico de la familia. En: Historia de Cuba 1492-2005. Selección de artículos y documentos. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2009. P.200-222.

 10. Castro Ruz F. Discurso en la Tercera Graduación del Contingente del Instituto Superior de Ciencias Médicas de la Habana. [Internet]. 1990 ago [citado 5 noviembre, 2024]. Disponible en: http://www.cuba.cu/gobierno/discursos

11. Discurso de Fidel en la inauguración del moderno policlínico del Valle del Perú, municipio de Jaruco, 8 de enero de 1969.

12. Garófalo Fernández N. Enríquez O´Farril Z. Proyecto ELAM y la medicina cubana. En: Talleres de Historia de Cuba. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2007. p.102

De la Rosa Cáceres Richel, Miranda Gamboa Esleydis, Pérez Perdomo Mabexy. “Fidel Castro en el desarrollo de la salud Pública.” 16 de noviembre, 2024.